

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispánica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen I

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

La versión del libro de los macabeos de la Biblia de Ajuda. Una traducción bíblica poco conocida¹

En 1987 el Prof. Aires A. Nascimento me habló por primera vez de las peculiaridades de la Biblia de Ajuda y de la extraña redacción del *Libro de los Macabeos* que en ella se copiaba. Me propuso entonces que realizara bajo su dirección el estudio codicológico del volumen.

En un principio iba a centrarme únicamente en aspectos codicológicos pero las preguntas que el texto despertaba han ido tejiendo un complejo entramado de aproximaciones, todas ellas diferentes, pero todas coincidentes en un único fin: su comprensión global.

De hecho, para la perfecta comprensión de un texto de tales características, no sólo hay que tener en cuenta la lectura, sino que en ese proceso globalizador se implican no pocas perspectivas, que van desde la codicología, las ciencias auxiliares de la historia –como la paleografía–, las relacionadas con la historia del arte –como el análisis iconográfico–, con el pensamiento –como la historia de las mentalidades–, con la geografía humana –como la historia de las migraciones– o con la misma historia de los estados y de sus contactos políticos. Y todo ello sin salirnos de la pretensión filológica de comprender un texto: hay que responder a las preguntas que despiertan su origen, su peripecia y –en relación a la traída y llevada teoría de la recepción– sus posibles lectores. Sin abandonar ni un instante el propio texto: su entidad literaria, su vinculación a otros testimonios –de ahí el recurso a la crítica textual–, sus relaciones con otras versiones –difusión de los motivos literarios, que es literatura comparada en suma– y, cómo no, su importancia como testimonio lingüístico de incalculable valor.

Atender a todos esos frentes con el rigor necesario explica la tardanza en dar a luz los primeros resultados de esta investigación.

1. Este trabajo forma parte de una investigación financiada por la DGICYT.

Dado que este es un encuentro dedicado a los estudios literarios, voy a presentar aquí una pequeña parte de este trabajo, centrándome en el examen del libro de los *Macabeos*, y dejaré para otras ocasiones más convenientes, las aproximaciones lingüísticas, codicológicas e históricas.

La Biblia de Ajuda es un manuscrito de finales del primer tercio del s. XV, en folio, en papel y con la decoración incompleta². Pasó por diversas manos, desde las del rey D. Afonso V hasta llegar a la biblioteca de la casa de Braganza. Durante esa peripecia demoró por algún tiempo en el seno de la comunidad judía.

En la Biblia de Ajuda³ se copian sólo parte de los libros del Antiguo testamento: el *Heptateuco*⁴ más los *Macabeos*. No se puede explicar que tras *Jueces* falten *Rut*, *Samuel*, *Reyes*, *Crónicas*, *Esdras*, *Nehemías*, *Tobit*, *Judit* y *Ester*, por una hipotética pérdida de folios, ya que *Macabeos* empieza justo en el verso del f. clxii. Tras *Macabeos* tendríamos que encontrar a su vez: *Job*, *Salmos*, *Proverbios*, *Eclesiastés*, *Cantar*, etc. siempre que siguieran el orden de una Biblia cristiana; en una Biblia judía, tras el libro de los *Jueces*, irían los de *Samuel*, *Reyes*, *Profetas* (mayores y menores), *Salmos*, *Proverbios*, *Job*, *Cantar de los Cantares*, *Rut*, *Lamentaciones*, *Eclesiastés*, *Ester*, *Daniel*, *Esdras* y *Crónicas*, y no nos encontraríamos con los *Macabeos*.

Aunque en BETA⁵ aparezca esta Biblia como una de las *Biblias latinas romanceadas*, el texto está muy cerca de las versiones procedentes del hebreo, como la del Ms. escurialense que perteneció a Isabel la Católica (Esc. I.i.3) —en BETA *Biblia hebrea romanceada pre-ferrarense*)⁶. El parentesco de ambos textos ya fue advertido por G. Moldenhauer y por M. Morreale⁷; Reinhard y Santiago-Otero llamaron también la atención sobre la traducción escurialense, hecha primeramente para uso de judíos, pero aquí en una copia destinada a un poseedor cristiano⁸.

2. Biblioteca da Ajuda, sign. 52-XIII-1.

3. He podido completar las notas que tomé en la biblioteca de Ajuda gracias a las fotografías de la Biblia que amablemente me permitió manejar la Prof. Margherita Morreale.

4. *Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué y Jueces*.

5. FAULHABER, Ch.B., et alii, *Bibliografía española de textos antiguos*, 4ª ed. (primera en disco óptico), Madrid (en prensa), CNUM 3615.

6. CNUM 647.

7. MOLDENHAUER, M., "Contribución al catálogo de manuscritos españoles existentes en bibliotecas portuguesas", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 49, 1928, pp. 82-4; MORREALE, M., "Vernacular scriptures in Spain", in: *The Cambridge History of the Bible*, II, Cambridge, 1976 [1969] p. 466.

8. REINHARDT, K., SANTIAGO-OTERO, H., *Biblioteca bíblica ibérica medieval*, Madrid, 1986, p. 23.

Tras cotejar los pasajes publicados por Berger⁹ creemos poder afirmar que la Biblia de Ajuda pertenece al grupo de Biblias romanceadas a partir del hebreo, de entre las cuales, sólo la Biblia de la reina Isabel incluye los libros de los Macabeos¹⁰.

Frente a la ordenación de los libros y la presencia de los Macabeos que denuncian el ejemplar como destinado a un cristiano, algunos pasajes sugieren su origen judío, como la aparición de “Adonay” en lugar de “Señor” en algunas ocasiones¹⁰. Otro indicio del origen hebreo está en el mantenimiento de la doble fórmula para comenzar los libros: “Libro primero de la Briuia que es llamado Genesis e en ebrayco Berexid”¹².

De su paso por manos judías han quedado como testimonio las pequeñas adiciones que completan el título de algunos libros¹³.

El interés de esta Biblia como documento lingüístico y como muestra de la difusión que tuvo el texto traducido teniendo presente la versión hebrea –común a otros ejemplos bíblicos– se aúna con la transcripción de un peculiar relato de las hazañas de los Macabeos, texto que no figura en la Biblia hebrea, ya que en el mundo judío se considera este texto como “extracanónico” (s^efarim hisonim: libros exteriores al canon)¹⁴. El texto de los Macabeos debe de proceder bien de un original latino, bien de la fusión de relatos apócrifos que pudieron circular ya en romance.

9. BERGER, S., “Les Bibles castillanes et portugaises”, *Romania*, 18, 1899, esp. pp. 510-11. El incipit del *Génesis* transcrito es prácticamente idéntico al del Ms. de Ajuda, y siempre coincide en aquellos vocablos en que la versión escurialense se separa de las realizadas a partir de la Biblia latina.

10. Esc. I.i.3, la Biblia de Ferrara –1553–, Esc. I.i.4, Esc. I.ii.19, Esc. I.i.5, Esc. I.i.7, la Biblia de Alba, el Pentateuco de Constantinopla –1547–. El Ms. de la Ac. de la Historia, 87 es un caso particular, incluye los libros de los Macabeos, pero está copiado a dos columnas, una con el texto latino y otra con el texto en romance.

11. Deut. 34,1 f. CXXXII^a 11-12: “e amostrole Adonay toda la tierra”, aunque no se trate de un uso exclusivo y sea también frecuente “Dios”.

12. Folio I^r.

13. En algún momento se contravinieron las recomendaciones de Ricardo de Bury, cuando en el cap. IV del *Filobiblión*, pone en boca de los libros una lastimera queja, por el abandono en el que son puestos, que lleva incluso a su venta y a que lleguen a manos de judíos, moros o herejes: “Somos vendidos como si fuésemos esclavos o sirvientes y habitamos en las tiendas como rehenes sin que podamos abrigar ninguna esperanza de rescate (...) Se nos entrega a judíos, sarracenos, herejes, a paganos, cuyo veneno tememos, pues sabemos que con esos pestilentes tóxicos se envenenaron muchos de nuestros antepasados”, RICARDO DE BURY, *Filobiblión. Muy hermoso tratado sobre el amor a los libros* Madrid, 1969, trad. de F.C. SÁINZ DE ROBLES, p. 38.

14. “Libros que no cumplen los requisitos exigidos por el rabinismo para ser aceptados entre los canónicos o inspirados. Tales requisitos son: haber sido escritos antes de finalizar la época persa, tiempo en que habría cesado, a juicio de los rabinos, la profecía, y ofrecer coherencia interna en su doctrina y coherencia con la doctrina de la Torá.” A. Díez MACHO *et alii*, *Apócrifos del Antiguo Testamento*, Madrid, 1984 (3 vols.), I, p. 30. El libro I de los Macabeos no se ha conservado en hebreo, mientras que el segundo fue redactado originalmente en griego; unos fragmentos hebreos del I Libro conservados en la BNParis, son traducción de la Vulgata. *Vid. Diccionario de la Biblia*, S. DE AUSEJO *et alii*, Barcelona, 1947 [1963], cols. 1135-1137.

Antes de entrar en el análisis de las peculiaridades del libro de los Macabeos de la Biblia de Ajuda¹⁵ veamos en primer lugar cual es la línea narrativa que desarrolla:

Antiocha, rey de Grecia, derrota a los reyes vecinos y funda dos ciudades, a una da su propio nombre y a la otra el de Bagris, su adelantado¹⁶.

A 23 años de subir al trono, decide ir hacia Jerusalen¹⁷. Convoca a sus generales y ante ellos pronuncia un discurso¹⁸ hay que someter a los judíos, que no quieren helenizarse, desamparan las leyes del reino y pretenden tener rey propio y señorear el mundo. Al someterles, les quitarán el respeto del sábado, ‘el cabo de la luna nueva’¹⁹ y la circuncisión²⁰.

Antiocha envía a Nicanor al mando de su ejército; los invasores conquistan Jerusalen, hacen una gran matanza y profanan el templo. Indignado, Johanan, hijo de Matatias, fabrica una espada y acude a ver a Nicanor, bajo el pretexto de someterse: Johanan se compromete a degollar puerco y a vestirse como los invasores, en otras palabras: a helenizarse, pero sólo lo hará si se retiran todos los que acompañan a Nicanor, para que no lo sepa el pueblo de Israel y lo apedree al salir. Nicanor accede, manda retirarse a sus servidores, y al quedar solos, Johanan invoca a Dios en su ayuda, saca la espada que llevaba oculta y le mata²¹.

15. Para las citas bíblicas hemos empleado la *Biblia vulgata*, ed. A. COLUNGA-L. TURRADO, Matriti, 1955 (4ª ed.). Se trata de establecer aquí paralelismos entre los pasajes de la Vulgata y el texto de los Macabeos, sin pretensión alguna de filiación de la traducción. Para su estudio pormenorizado sería imprescindible acudir a la identificación del texto latino subyacente. Sobre las versiones latinas, vid. BRUYNE-SODAR, *Les anciennes traductions latines des Machabées*, Maredsous, 1932.

16. Reelaboración de 1Mac 1 17-20, sin citar el nombre del país invadido, Egipto, y añadiendo el relato de la fundación de las ciudades y el nombramiento de Bagris como adelantado.

17. “Et convertit Antiochus, postquam percussit Aegiptum in centesimo et quadragesimo tertio anno: et ascendit ad Israel” (1Mac 1,21), en el 6º año de su reinado; por lo tanto se confunde con el cerco al que sometió a Jerusalen Antioco Eupator, hijo de Antioco Epífanes, en el año 150 (1Mac 6.20), que sería el año 23 desde que subió al trono el primer rey Antioco; se mezclan así hechos de ambos reinados.

18. No aparece en Mac. La presencia de discursos y de diálogos separa este texto del tipo de redacción de los dos Libros de los Macabeos de la tradición ordinaria.

19. Se refiere sin duda a la fiesta de la luna nueva, que celebra el primer día del novilunio, a la que Is 1,13 se refiere como neomenias: “Yo no soporto más las neomenias, el sábado, la asamblea sagrada, el delito con la festividad” –en el *Diccionario del uso del español* de M^º. MOLINER se cita ‘neomenia’ como fiesta de los griegos (II, p. 504). El novilunio que se celebra con mayor solemnidad es el del mes tišhri (fiesta de las trompetas, fiesta de expiación).

20. Las principales fiestas judías anuales eran Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos –o de las tiendas. Cada semana se celebraba la fiesta del sábado y cada mes la fiesta del novilunio, que en el mes de tišhri (septiembre) coincidía con el año nuevo.

21. En 1Mac 7, 43-47 se cuenta de modo muy distinto la muerte de Nicanor: “Et commiserunt exercitus

Tras la muerte de Nicanor, Johanan y sus hermanos expulsan a los invasores. Antioca entonces envía a Bagris el Malo²² a Jerusalen; éste ocupa la ciudad y otra vez hay matanza de judíos e imposición de las costumbres de los vencedores. Se suceden las crueldades sobre aquellos que se atreven a circuncidar a los niños. Una mujer se suicida con su hijo tras pronunciar ante Bagrís un parlamento afirmando la voluntad de los judíos de seguir firmes en sus costumbres y pactos.

Ante la opresión, los judíos deciden irse a una cueva para no romper el descanso del sábado²³ pero son denunciados ante Bagrís; éste envía a sus soldados quienes intentan convencer a los judíos para que salgan y coman con ellos²⁴. Como los judíos se niegan, hacen una hoguera en la boca de la cueva, donde morirán unas 1000 personas. Tras este incidente Johanan y sus hermanos se enfrentan con Bagris el Malo²⁵, quien tiene que huir por mar²⁶.

Bagrís vuelve ante el rey y le propone reunir un gran ejército para someter a los judíos, ya que los hijos de Matatias son muy fuertes. Antioca manda reunir a un

praelium tertia decima die mensis Adar: et contrita sunt castra Nicanoris, et cecidit ipse primus in praelio (...) et caput Nicanoris amputaverunt, et dexteram eius, quam extenderat superbe, et attulerunt, et suspenderunt contra Ierusalem”.

22. Bagrís el Malo era ‘el que fazia errar al pueblo de Yrrael’, mientras que en el relato bíblico era Alcimo quién había empujado a los judíos hacia la helenización. En 1Mac 7,8-25 Báquides y Alcimo –sumo sacerdote– son enviados por Demetrio, rey, a Jerusalen. Báquides apresa y hace matar a desertores del ejército de Judas; Alcimo, confirmado sacerdote, intenta alcanzar el sacerdocio supremo, pero cuando ve que no puede resistir los ataques de Judas y sus hombres, vuelve al rey para acusarlos, quien entonces enviará a Nicanor para reprimir la rebelión. También podría tratarse de Jasón (2Mac 4,10) “Quod cum rex annuisset, et obtinisset principatum, statim ad gentilem ritum contribules suos transferre coepit,” (2Mac 4,13) “Erat autem hoc non initium, sed incrementum quoddam, et profectus gentilis, et alienigenae conversationis, propter impii, et non sacerdotis Iasonis nefarium, et inauditum scelus”.

23. En 1Mac 2,29-30 se retiran al desierto, no a una cueva, pero en la versión francesa (Bib. Mazarina Ms. fr. théol. 70) el retiro es a una cueva, en el desierto: “Lors descendirent maint querant iugement e droiture le desert que il demossissent la il e lor fil-e lor femes e lor bestes –car les maus osnt endurcis deus la terre– E fu dit as homes lo roy e al ost qui estoit en Ierusalem la cite de Dauid –Car auquant home s’en estoient ale qui uolaient fere le comandement le rei, el desert– e assez de genz les auoient seguz_ E tant tost alerent la e firent a eaus bataille le ior de samadi_ E si lor distrent contre estex uos encore ne ne faites le comandement lo rey e uiuerez_ E il distrent nos nen istrerons mie_ ne ne ferons le comandement le roy_ ne conchierons le ior de samadi_ E cil les assaillirent_ E il ne se remuerent ne perre ne gitierent_ ne n’estoperent les caues ou il estoient_ Si disoient nos morrons tuit en nostre simplete_ e li ciel e la terre porteront garantie a nos *que* a uos a tort nos osciez_ E cil les assaillirent as samadis_ e oscistrent eaus e lor femes e lor fiz e lor basates iusque a mil homes” f. 157va–b, ed. de GOERLICH, E., *Die Beiden Bücher der Makkabäer. Eine Altfranzösische Übersetzung aus dem 13. Jahrhundert*, Halle, 1888, p. 6.

24. Los judíos tienen prohibido comer con los extranjeros, acto asimilado a la adoración de los dioses extraños (Ex 34,15) “Ne in eas pactum cum hominibus illarum regionum: ne, cum fornicati fuerint cum diis dui, et adoraverint simulachra eorum, vocet te quispiam ut comedas de immolatis”.

25. En 1Mac 2,40–41 antes de emprender la lucha, Matatias y sus hijos deciden combatir también en sábado para defenderse de sus enemigos.

26. 1Mac 2,44 no se nombra la nave en la que huyen los enemigos y sigue el relato de la muerte de Matatias, aquí omitido.

numeroso ejército y a su frente entra en Jerusalén convencido esta vez de haber derrotado a los judíos.

Matatías y sus hijos se retiran a la atalaya de Galad y hacen planto ante el señor. Antes de entrar en batalla el padre reúne a sus hijos, llamándolos uno a uno por su nombre, alabándose de ellos antes de que salgan a combatir. En la lucha muere Judas Macabeo y el ejército se repliega. Ante esto el anciano les impreca y sale con ellos al campo. El encuentro se salda con la victoria de los Macabeos; muy pocos de entre los enemigos logran ponerse a salvo. Entre los muertos –a fuego, horca o espada– está Bagrís el Malo. Antioca huye hacia el mar con el resto de su ejército.

Los Macabeos entran en Jerusalén y se produce la restauración del templo. No queda más que una alcuza de aceite puro para las lámparas, suficiente para un día, pero por intercesión de Dios dura 8 días, durante los cuales se celebran fiestas y devociones, se establecen días de alegría, ‘como los días de las pascuas’ para recordar la victoria, fiesta que se celebraba cada 25 de diciembre²⁷.

Hasta aquí, el texto de los Macabeos de Ajuda, que es la crónica de una guerra política y cultural entre el pueblo judío y el rey Antioca, entre los preceptos de la ley y la helenización. Sigue, por lo tanto, sólo una de las líneas temáticas que podemos encontrar en los Macabeos bíblicos.

Esta ‘desviación’ es interesante, pero llama aún más la atención cuando advertimos que no se trata del único texto romance que cuenta la historia de los Macabeos de manera parcial y selectiva, ya que una manipulación semejante la podemos encontrar en una versión catalana.

El códice –del siglo XV– estaba en el Archivo de la comunidad de Santa María del Mar, y desapareció en 1936. Por fortuna disponemos de dos ediciones: la primera de J. B. Codina y Formosa²⁸; la segunda, en un cuidado volumen, y con el título de *Història del malvat rei Antíocus*, la debemos a J. Riera i Sans²⁹. El texto catalán tiene en común con el de Ajuda el apartarse de la Vulgata, con una especie

27. 1Mac 7,48-49 cita la instauración de una fiesta, a celebrar cada año, el día trece del mes de adar, para conmemorar la victoria sobre Nicanor. En cambio, es el día 25 del mes de kislev –mediados de noviembre/ mediados de diciembre– que se celebra la fiesta de la consagración del templo, instituida después de la victoria sobre los sirios (165 a.C.) en recuerdo de la purificación y consagración del templo y la erección del nuevo altar de los holocaustos (2Mac 2,16). Se conoce a esta fiesta de la dedicación o ‘Hanukkah’, como fiesta de la luz, fiesta de las luminarias –así la llama FLAVIO JOSEFO. Sobre las fiestas hebreas véase el resumen contenido en Ch. SAULNIER– B. ROLLAND, *Palestina en tiempos de Jesús*, Estella, 1990 [1979], pp. 29-36.

28. “Fragmentos de los libros de los Macabeos en lengua catalana”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 16, 1916, pp. 361-372. Incluye una breve descripción del volumen que lo contenía: una Miscelánea de 350 páginas, titulada *Doctrines morals*, aparentemente del s. XV. Otra descripción la publicó J. MASSÓ en el *Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans*, 3, 1908-1909, pp. 614-615.

29. Barcelona, 1981.

de reelaboración de los dos libros de los Macabeos, que se mezcla con pasajes que son versiones literales (I, v, 1-4; I, vi, 10; II, vii, 1-42). Los matices que el traductor subraya son aquellos que atienden a la dureza de la represión, a la maldad del rey y a la crueldad, rayando el sadismo, de los tormentos aplicados a los judíos. El relato hace pensar en algunos de los pasajes en las Actas de los mártires o, más exactamente, en algunos de los martirios que incluye el texto de la *Legenda aurea* (que contiene también un capítulo dedicado a la muerte de los hermanos Macabeos)³⁰. Se trata de una selección temática cercana a la que relata el cuarto libro de los Macabeos, texto que figura entre los apócrifos del Antiguo Testamento³¹.

Junto con la relación que creemos puede señalarse entre el tono de 4Mac y el de la redacción catalana, podríamos definir este texto en relación con los relatos hagiográficos, aunque la mejor síntesis del contenido es la que dió J. Riera:

Llegint la narració sense judicis previs, hom s'adona prou bé que l'autor no pretén tant de mostrar la fidelitat del poble jueu a les pràctiques religioses pròpies, les quals resten en un segon terme temàtic, com orquestrar el tema literari de la crueltat, partint dels materials que li oferien els llibres dels Macabeus, i d'altres que hi afegeix³².

mientras que en el texto de Ajuda se omite toda mención al martirio de los siete hermanos Macabeos y el de su madre, y se subrayan precisamente los actos bélicos, las hazañas guerreras³³.

No se trata, de todos modos, de una narración de tipo caballeresco, en el sentido más propio del término, porque no desarrolla las acciones de un caudillo heroico, sino que es la colectividad —el pueblo de Israel, los hijos de Matatias— quien realiza los actos objeto de alabanza. El único personaje que se enfrenta en “combate singular” con un enemigo es Johanan y, pese a emplear un arma, se vale de la astucia para poder matar a su enemigo, en un pasaje que no figura en ninguno de los 4 libros de los Macabeos.

Con su actitud ante el Altísimo, Johanan más bien está chantajeando a la divinidad que ofreciéndole un acto valeroso:

“Mi señor Dios, e señor de mis padres Abram e Ysaque e Jacob —e dixo asi:— O señor Dios, *non* me pongas en las manos deste non çircunçido, ca si me matare,

30. Cap. cix, SANTIAGO DE LA VORÁGINE, *Legenda aurea*, Madrid, 1981, I, pp. 429-230.

31. Vid. DIEZ MACHO, A., *et alii*, *Apócrifos*, I, pp. 211-212 y III pp. 121-166, esp. pp. 152-163 (4Mac 9,10-17,6) ed. del relato del martirio de los siete jóvenes y de su madre.

32. *Història del malvat rei Antíocus*, p. 9.

33. En el *Tesoro* de COVARRUBIAS, s/v MACABEOS menciona exclusivamente a los hijos de Matías, conocidos por sus hazañas en defensa de la ley. *Tesoro de la lengua castellana o española* de SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS, Barcelona, 1943 [facsimil de la ed. de 1611], p. 777.

yrse ha alabarse en casa de Dagon, su ydolo, e dira: ‘mi ydolo, distemelo en mi mano’.”

Y si el relato de esta muerte por engaño no pertenece a las hazañas de los Macabeos, en Jueces 3,16-26 se lee un episodio similar, en el que reconocemos todos los componentes de la acción atribuida por Ajuda a Johanan: un alto personaje de la comunidad judía va al encuentro de un rey extranjero, se encierra con él, le hace retirar a la compañía y le mata con una arma fabricada especialmente para la ocasión.

En cambio, no procede de este pasaje la invocación a la divinidad, en la que se compromete a Dios en la acción de su defensor, de tal manera que si fracasa, es también el ser divino el que fracasa y se pone en ridículo. Pasajes similares, en los que un sacerdote recuerda a Dios su compromiso con el pueblo, ante el escarnio que de la divinidad harán sus enemigos, pueden encontrarse, entre otros lugares, en 3Mac: Simón, sumo sacerdote, se arrodilla ante el templo invocando la misericordia divina y, entre otras razones –alusivas al compromiso entre Dios y su pueblo– argumenta:

Que no se regocijen los malvados en su corazón ni se alegren con sus lenguas los arrogantes mientras dicen: “Nosotros hollamos la casa consagrada como son holladas las casas de perdición”. (3Mac 2,17–18)³⁴

La selección temática presente en la *Història del malvat rei Antíocus* puede explicarse en relación a 4*Macabeos*, pero el subrayado de los temas militares que se destaca en Ajuda, debe ponerse en relación con el papel de modelo que representaron los Macabeos para el mundo de la caballería.

Son tenidos como ejemplos de excelencia guerrera, y si podemos encontrar a los héroes hispanos parangonados a Alejandro, tampoco es extraño que el término de comparación sean los Macabeos; los podemos hallar fundidos en una relación de términos semejantes con el Macedonio y con los héroes de los cantares de gesta:

Non cuentan d’Alexandre las noches nin los dias,
cuentan sus buenos fechos e sus cavallerias;
cuentan del rey Davit que mato a Golias,
de Judas Macabeo, fijo de Matatyas.
Carlos e Valdovinos, Roldan e don Ojero,
Terrin e Gualdabuey, Arnaldo e Olivero,

34. *Apócrifos*, vol. II, p. 490.

Torpin e don Rinaldos e el gascón Angelero,
Estol e Salomón, su otro compañero.
D'estos e d'otros muchos que non vos he nombrados
non fablarian mas que sin non fuessen nados,
si tan buenos non fueran, oy serien olvidados,
seran los buenos fechos fasta la fin contados³⁵.

Para no eternizarnos en la relación de pasajes en los que en la literatura castellana se usa el término “Macabeos” como sinónimo de valeroso o esforzado, anotaremos unos ejemplos extraídos de los *Loores de los claros varones* de Pérez de Guzmán, el primero alusivo a Don Pelayo:

Este fue otro Macabeo
de la fe gran zelador
su confiança e deseo
toda fue en el Señor
bendito el enperador
Ihesus que asi rrespondio
a su fe e fauoresçio
su deuoto seruidor (118, 1–8)

y el segundo, al monarca portugués que socorrió a Alfonso XI:

En esta batalla el muy noble rrey
de los portugueses con zelo e fervor
como Macabeo de la santa ley
e con singular afecçión e amor
del rrey don alfonso dio muy gran favor
con su noble gente a esta victoria
porque in eternum su dulce memoria
sera en españa digna de loor (362, 1–8)³⁶

La popularidad del personaje bíblico hace que el nombre propio pase a funcionar como nombre común en la lengua, sinónimo de esforzado y valeroso.

Dezir vos he otro enxiemplo de un falso machabeo,
que avía mucha riqueza e dezíanle Tholomeo:

35. *Poema de Fernán González*, ed. de J. VICTORIO, Madrid, 1981, vv. 354-356.

36. Cito estos pasajes según figuran en el *Cancionero del duque de Gor* (ff. 142r y 128v, respectivamente) a partir de la transcripción que me ha proporcionado la Prof. Mercè López Casas que prepara una edición crítica del poema.

de tierras de Simeón púsole muy grand deseo,
por que yaze en el infierno, segund que yo en Dios creo³⁷

El paso de nombre propio a común sólo sucede cuando éste está realmente extendido en el uso.

El parangón de las virtudes heroicas con los Macabeos no era raro, J. J. Bustos³⁸, en su estudio del cultismo, señala al menos dos apariciones tempranas de la forma “Macabeo”, una en los *Loores de Nuestra Señora* (92c) de Berceo: “sobre los Machabeos feço grandes mercedes”³⁹ y la otra en el *Libro de Alexandre* (1756b): “Fueron a las feridas, bolvieron el torneo, / non firié más aprissa Judas el Macabeo”⁴⁰. También aparecen en el *Rimado de Palacio*⁴¹ y en la *Suma de historia troyana*⁴²; aunque en todos estos pasajes “Macabeo” funciona como nombre propio.

Algunos de los ejemplos citados están muy cercanos al espíritu caballeresco que impregnaba la sociedad medieval. Sin ir más lejos, en el relato que se hace del Viaje a Jerusalem del Marqués de Tarifa (1519-1520), al hablar de la orden de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalem, se insiste en que sus primeros fundadores fueron los Macabeos, mientras que la fundación medieval debe considerarse como una mera refundación⁴³.

Judas Macabeo es uno de los nueve caballeros de la fama, sobre los que escribiera William Caxton en 1485:

37. *Libro de miseria de omne*, ed. de P. TESAURO, Pisa, 1983, copla 341 p. 99.

38. *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval (1140-1252)*, Madrid, 1974, Anejo xxviii del Boletín de la Real Academia Española.

39. G. DE BERCEO, *Obra completa*, Madrid, 1992, la ed. de los *Loores* es de N. SALVADOR, p. 893.

40. *Libro de Alexandre*, ed. J. CAÑAS, Madrid, 1983. D.A. NELSON en su edición (GONZALO DE BERCEO, *El libro de Alexandre*, Madrid, 1979) transcribe el segundo verso como: “non firié más a pri[es]sa Judas el machabeo;” figurando la forma ‘macabeo’ entre las mencionadas en el párrafo que dedica en la introducción a los grupos cultos (§ 3.321).

41. P. LÓPEZ DE AYALA, *Rimado de Palacio*, ed. G. de ORDUNA, Pisa, 1981, 2 vols. coplas 2092-2093: “Esta tal ordenança muy bien la guardaremos / si tomamos exienplo del libro que [a]juemos, / de muy buenas estorias, que aprender deuemos, / e para nos mejorar, mejor causa avremos.// ‘Aliezar en batalla fue llagado;/ ovo un elefante sobre el transtornado;/ despues fuera el alli muy aina finado’: Libro de Macabeo, esto nos ha mostrado”.

42. LEOMARTE, *Sumas de historia troyana*, ed. A. REY, Madrid, 1932. “Por ende los fechos de los grandes sienpre suelen ser mas notados, ca en las batallas algunos de pequenno estado fazen mas por sus manos que aquellos cabdillos con quien van, pero la fama del fecho con el cabdillo queda, ca suya es la ventura del fecho. E avn fallase esto en la Santa Escripura. Ca dizen en la estoria de los Macabeos que commo viesen Josepo e Azarias que Judas e sus hermanos andodiesen muy gloriosos en sus batallas, dixeron ellos: ‘Vayamos e peleemos nos otros eso mesmo asy commo estos e fagamos el nuestro nonbre grande.’ E fueron a pelear e fueron vencidos e muryeron todos.” (p. 64).

43. BNM Ms. 17750 f. 84r, precisión que me ha proporcionado el Prof. Vicenç Beltran, quien prepara un estudio sobre el códice y su contenido.

San Bernardo de Claravall en una carta a Hugo, Maestre del Temple, le ponía como ejemplo a los

Pues es notoriamente sabido en el universal mundo que son nueve los dignos y mejores que ha habido nunca, que son, a saber, tres paganos, tres judíos y tres cristianos. En cuanto a los paganos, fueron antes de la Encarnación de Cristo, y se llamaban, el primero Héctor de Troya, cuya historia nos ha llegado en verso y en prosa; el segundo, Alejandro el Grande; y el tercero, Julio César, emperador de Roma, cuyas historias son bien conocidas y sabidas. En cuanto a los tres judíos, fueron también antes de la Encarnación de Nuestro Señor; de éstos el primero fue el duque Josué, que llevó a los hijos de Israel a la tierra de promisión, el segundo, David, rey de Jerusalén, y el tercero, Judas Macabeo; de estos tres la Biblia refiere todas sus nobles historias y hechos. Y desde la dicha Encarnación ha habido tres nobles cristianos admitidos y puestos en el universal mundo entre los nueve mejores y dignos, de los que fue primero el noble Arturo, cuyos nobles hechos tengo propósito de escribir en este presente libro que aquí sigue. El segundo fue Carlomagno, o Carlos el Grande, del que se tiene historia en muchos lugares en francés y en inglés; y el tercero y último fue Godofredo de Bouillon, de cuyos hechos y vida he hecho yo un libro para el excelente príncipe y rey de noble memoria, rey Eduardo IV⁴⁴.

Hemos presentado aquí un caso que quizás no sea todo lo excepcional que creemos. En una Biblia romanceada destinada a un cristiano, se copia una versión de los *Macabeos* –libro extracanónico en la tradición judía–, que resulta ser un pseudo–apócrifo –ni tan sólo se trata de uno de los apócrifos más conocidos (3Mac o 4Mac)–; un relato que se ocupa con parcialidad de los hechos bíblicos, subrayando aquellos que coincidían con el gusto de la nobleza, amiga de los relatos caballerescos, y que hace entroncar su realidad con los hechos narrados en los libros sagrados.

Gustos que no estarían demasiado alejados de la mentalidad del ‘noble cavallero Lope de Acuna’ para quien Pedro Núñez de Osma tradujo del latín otra versión de la *Historia de los Macabeos*. Según nos cuenta el traductor:

Macabeos : “Aaprendieron ya a poner toda su confianza, no en las propias fuerzas, sino en el poder del Señor Dios de los ejércitos, en quien está la victoria; el cual, como sabemos por los Macabeos, puede fácilmente por medio de un puñado de valientes acabar con multitudes numerosas, y sabe librar a sus soldados con igual arte de las manos de pocos como de muchos enemigos; porque no está el triunfo en la muchedumbre de guerreros, sino que la fortaleza para vencer descende de lo alto. Experiencia grande tienen ellos de esta verdad, porque más de una vez les ha ocurrido derrotar y poner en fuga al enemigo, peleando en la proporción de uno contra mil y de dos contra diez mil”, *Libro de las alabanzas y exhortaciones a los caballeros del Temple*, in: *Obras completas, IV Opúsculos varios*, trad. e intr. del P. J. PONS, Barcelona, 1925, p. 378.

44. Prefacio a la edición de *Le morte d'Arthur* de SIR THOMAS MALORY, publicada el 31 de julio de 1485 por W. CAXTON, trad. castellana de F. TORRES OLIVER, *La muerte de Arturo* (Madrid 1985), I, pp. 3–4.

[Lope de Acuna] quiso que los virtuosos grandes e notables fechos de los Machabeos fuessen escriptos en lengua castellana por que pudiessen ser avidos por espeio e por enxemplo a todos los fijos dalgo e nobles cavalleros de Castilla que caresciessen de lengua latina⁴⁵.

Dada la poca atención que se ha prestado hasta el momento a los textos bíblicos de tipo histórico, ignoramos la existencia de interpolaciones o substituciones semejantes en otros libros (pienso, por ejemplo, en Reyes). Esta es pues una línea de investigación abierta y, a mi entender, enormemente sugerente.

Gemma AVENOZA
Universidad de Barcelona

45. REINHARDT -SANTIAGO-OTERO, *Biblioteca bíblica ibérica medieval*, pp. 273-274 (texto inédito, Ms. BNM 1518 s. XV, ff. 1ra-26vb). En BETA aparece con CNUM 1532, texto conservado en copia única.